

El Monumento de Corea



VIRGILIO A. OLANO B.
Cónsul a. h. de Corea en Colombia

El pasado 19 de mayo se cumplió la ceremonia de entrega del precioso Monumento donado por el pueblo de Corea a las Fuerzas Armadas de la República de Colombia habiendo sido construido con materiales traídos íntegramente desde Seoul.

Muchos significados pueden dársele a este Monumento, pero quizá el más valioso y estimulante sea el de la expresión de agradecimiento de un pueblo.

Cuántas veces Colombia, mediante sugerencias o proposiciones en el ámbito internacional, ha contribuido decisivamente a salvaguardar los Principios del Derecho Internacional entre los pueblos del mundo. Cuántas veces por su acción u omisión intencionada ha impedido que la catástrofe se apodere de las naciones y la anarquía hubiera sido su destino.

Por su presencia física, representada en valerosos soldados, en tres ocasiones durante el presente siglo, ha conseguido en la primera, defender su propia soberanía en conflicto con alguna república hermana del continente, para consolidar el más caro de sus patrimonios como lo es su integridad territorial.

Posteriormente una vez en el Canal de Suez bajo acción Preventiva Internacional y otra en activa participación ofrendando sangre de sus propios hijos en territorio lejano y legendario de Corea, su intervención fue decisiva para repeler al enemigo que había invadido un territorio libre e independiente y regresarlo a su Statu quo, después de ingentes sacrificios y heroicos actos de valor.

De estas tres intervenciones igualmente significativas, es emocionante ver cómo solo una de ellas: la ayer destrozada Corea, veintidós años después, avasalladora en su desarrollo intelectual, político, económico y cultural, deja en Colombia el sello imperecedero de su reconocimiento representado en este hermoso Monumento de estilo autóctono religioso, como los innumerables que adornan por doquier

cualquiera de las ciudades de la bien llamada "Tierra de la Belleza", como se conoce por su significación etimológica a la República de Corea.

Por eso, si bien al Monumento erigido e inaugurado pocos días atrás, en presencia de la Comitiva enviada en nombre personal del Presidente de la República de Corea Exmo. Sr. Park Chung Hee y de las Altas Autoridades colombianas, se le puede admirar desde los más variados ángulos de su interpretación al significado, es la gratitud tan escasa en nuestros tiempos, la que se alza airosa como estímulo vivificante para decirnos que no fueron vanos los sacrificios de nuestros soldados y el heroísmo de nuestras Fuerzas Militares, sino que, por el contrario, ante las cenizas de quienes encontraron la muerte en lejanas comarcas y en defensa de un ideal, quizá tampoco alcanzado antes por ellos mismos du-

Doctor VIRGILIO A. OLANO B.

Cónsul General a.h. de la República de Corea en Colombia. Oficial de Reserva (Escuela Militar de Cadetes). Piloto del Aeroclub de Colombia. Doctor en medicina y cirugía de la Universidad Nacional y en Derecho Internacional de la Universidad de Bogotá, Jorge Tadeo Lozano. Ha sido miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina de la U. Nal., Decano del Cuerpo Consular de Colombia y Director Científico de la Clínica Bogotá. Perteneció a la Sociedad Colombiana de Gastroenterología, Federación Médica Colombiana, Sociedad Colombiana de Morfología y a varias Asociaciones internacionales. Profesor de anatomía de la Universidad Nacional y de la Universidad del Rosario y de organismos internacionales en la Universidad Jorge Tadeo Lozano y en la Escuela Militar de Cadetes y de derecho internacional en la Universidad de Bogotá. Ha publicado 18 trabajos sobre medicina, historia, y diplomacia y dos novelas ("Adios, Señor Embajador", "Oniris").

rante su existencia, se inclinan de rodillas y respetuosos los sentimientos de una Nación para dignificarlos y mostrarlos como ejemplo al mundo contemporáneo mediante la más sólida de las expresiones, como es esta del Monumento que hemos tildado desde ya "El Monumento de la Eterna Gratitude".

El Monumento es una Pagoda, símbolo coreano religioso que nos hace recordar la introducción del Budismo en Corea en el año 372 D.C. Fué concluido con acierto por los arquitectos Byung Eui Ahn de Corea y Uribe & Uribe de Bogotá, en colaboración con el Ejército de Colombia.

Se compone de un cuerpo general de acusada verticalidad que significa ascensión, equilibrada arquitectónicamente con varios tramos horizontales.

Las líneas verticales y horizontales simbolizan en todas las culturas, por tradición, feminidad y virilidad; y en nuestro caso las primeras están representando la victoria del Ejército colombiano y su valor, mientras que las horizontales nos indican la paz y el amor que deben reinar entre todos los pueblos, así como los cuerpos de los soldados sacrificados en la guerra y que hoy descansan en paz.

La misión de Corea en Colombia, representada por el Encargado de Negocios señor Young Jase Hwang y por el Cónsul General, siguió de cerca todos los detalles inherentes a la construcción y prepararon todos los actos con los cuales se inauguró este monumento que perpetuará las glorias de nuestros soldados y marinos en Corea.